

Widerstandsplatz, 22.01.2021

Ni una Menos Berlin

Cada 28 horas una mujer sufre intento de asesinato en Alemania según las estadísticas oficiales. 2 denuncias por violación se registran por día en la ciudad de Berlín: Tenemos un problema.

Desde Ni una Menos Berlin, nos movilizamos para denunciar el problema de la violencia patriarcal así como su invisibilización política y mediática. Lo hacemos mediante la visibilización y denuncia de las agresiones y violaciones que se producen en esta ciudad (como es la campaña 2proTag), desde el organizarnos y tramarnos con otros grupos y compañeras en toda su diversidad (como la Alianza Internacionalista feminista o ésta, la recién creada Red contra los feminicidios) y desde el aprender juntas y recabar informaciones útiles que muchas veces no son accesibles, también como una forma indirecta de violencia (recursos en caso de agresión o recursos médicos para abortar entre otros..).

Insistimos: La violencia patriarcal no es una cuestión privada, tampoco conoce fronteras, ni distingue clases sociales, ni edad. La violencia patriarcal se está agravando en el contexto de la pandemia: el espacio doméstico no es un lugar seguro, por eso lo privado ha de ser un espacio político. También sabemos que la violencia patriarcal se ceba sobre cuerpos trans, racializados e ilegalizados. Allí donde no hay políticas públicas de protección de derechos hay indefensión. La violencia de género y su manifestación más extrema, los feminicidios, son un problema político del conjunto de la sociedad, por eso lo traemos al espacio público.

Estamos aquí junto a compañeras de diferentes grupos feministas con los que estamos construyendo la “Red contra los Feminicidios” para traer este problema a la esfera pública, denunciarlo públicamente, apoyarnos mutuamente, darnos voz, sumar a más, hacer de la violencia de género un problema común, de todas, de todos, de todes. Que si tocan a una, sentimos la necesidad de responder todas. Eso es para nosotras este lugar que inauguramos como “lugar de resistencia”: una resignificación del espacio público como un espacio común y de encuentro, de denuncia, de cuidado mutuo, un espacio de lucha que sea un espacio seguro para todes.

Porque vivas y libres nos queremos.

Alle 28 Stunden erleidet laut offizieller Statistik eine Frau in Deutschland einen Mordversuch. In der Stadt Berlin werden täglich zwei Vergewaltigungen angezeigt: Wir haben ein Problem.

Wir von Ni una menos Berlin rufen dazu auf, das Problem der patriarchalen Gewalt sowie deren politische und mediale Unsichtbarkeit zu verurteilen. Wir tun dies, indem wir die Aggressionen und Verletzungen, die in dieser Stadt stattfinden, sichtbar machen und anprangern (wie z.B. in unserer 2proTag-Kampagne), indem wir uns mit anderen Gruppen und Genossinnen in ihrer ganzen Vielfalt organisieren und vernetzen (wie z.B. die Alliance of Internationalist Feminists oder das kürzlich gegründete Netzwerk gegen Feminizide) und indem wir gemeinsam lernen und Informationen sammeln, die nicht oder nur schwer zugänglich sind., wie etwa Guidelines für Fälle von sexuellen Übergriffen oder medizinische Ressourcen zu Schwangerschaftsabbrüchen. Auch die Nichtverfügbarkeit dieser Informationen in anderen Sprachen als Deutsch kann als indirekte Form von Gewalt verstanden werden.

Wir bestehen darauf: Patriarchale Gewalt ist keine Privatsache, sie kennt keine Grenzen und unterscheidet auch nicht nach sozialen Klassen oder Alter. Patriarchale Gewalt wird im Kontext der Pandemie immer gravierender: Der häusliche Raum ist kein sicherer Ort, also muss das Private zum politischen Raum werden. Wir wissen, dass patriarchale Gewalt auch auf rassifizierte, illegalisierte und trans - Körper ausgeübt wird. Wo es keine öffentliche Politik zum Schutz dieser Rechte gibt,

herrscht Schutzlosigkeit. Geschlechtsspezifische Gewalt und ihre extremste Ausprägung, der Feminizid, sind gesamtgesellschaftliche Probleme, weshalb wir sie heute in den öffentlichen Raum tragen.

Wir sind hier zusammen mit Genossinnen aus verschiedenen feministischen Gruppen, mit denen wir das "Netzwerk gegen Feminizid" aufbauen, um dieses Problem in die Öffentlichkeit zu tragen, um es öffentlich anzuprangern, um uns gegenseitig zu unterstützen, um uns eine Stimme zu geben, um dazu beizutragen, dass geschlechtsspezifische Gewalt als ein gesamtgesellschaftliches Problem aller wahrgenommen wird.

Nehmt ihr uns eine, antworten wir alle. Für uns ist dies der Ort, den wir als "Widerstandsplatz" einweihen, eine Wiederbelebung des öffentlichen Raums als gemeinsamen Raum der Begegnung, der Anklage, der gegenseitigen Fürsorge, ein Raum des Kampfes, der für alle sicher ist.

Wir wollen uns lebend und frei.